

ESTUDIO SOBRE EL LEXICO DE LAS CARTAS DE SOCRATES

Leonor De Bock Cano

1. Este estudio forma parte de un trabajo más amplio sobre diversos aspectos lingüísticos del epistolario atribuido a Sócrates: ciertos rasgos fonéticos, léxico, morfo-sintaxis y estilo. Los objetivos de este trabajo eran, ante todo, clasificar el tipo de lengua empleada y su grado de artificialidad, y en segundo lugar, establecer una posible unidad estilística —si las cartas corresponden a varios autores o a uno solo— y las fuentes lingüísticas utilizadas, fuentes que eventualmente podían también revelar una influencia ideológica. Como conclusión última, afinar al máximo la cronología.

Trabajo, pues, típicamente filológico, pero al mismo tiempo lingüístico, enfocado desde un punto de vista exclusivamente formal frente a la bibliografía clásica sobre el tema¹, que se apoya en primer término en el contenido y el análisis interno y doctrinal. Lo que, por lo tanto, puede tener de nuevo esta aportación a la materia —poco tratada por otra parte— es el método y el intento de incorporar los logros de la Lingüística general al campo de la Filología clásica.

2. El presente estudio se centra en el léxico, dejando al margen los demás aspectos de la lengua del texto, y aún así es sólo

1. Fundamentalmente, R. Bentley, *The Works*, vol. II, Georg Olms Verlag, Hildesheim, 1971, artículo: «Socrates's Epistles», págs. 188-205; y J. Sykutris, *Die Briefe des Sokrates und der Sokratiker*, Verlag Ferdinand Schöningh, Studien zur Geschichte und Kultur des Altertums, vol. 18, núm. 2, Paderborn, 1933.

una muestra de lo más significativo. Damos, sin embargo, una ojeada rápida al resto de los parámetros lingüísticos, cuya comprensión sirve para completar los datos léxicos.

3. Desde el punto de vista fonético, se advierte en el «compositor» de las cartas una fuerte tendencia a la corrección, perturbada esporádicamente por rasgos de la κοινή, como la preferencia por γίνομαι en lugar de γίγνομαι.

4. En cuanto al análisis morfo-sintáctico, lo hemos polarizado en el Optativo, el Perfecto y la voz media, aparte de algunas observaciones sobre el uso del dual, de las partículas, el Infinitivo y los giros preposicionales. Interpretándolas desde un punto de vista estructural, según las últimas tendencias, y considerándolas como piezas clave para la determinación del grado de relajación de la conciencia lingüística, llegan a detectarse fallos en estas «zonas de inestabilidad» del griego, debidos sin duda a que se trata de una reconstrucción a posteriori de un estado de lengua que, en sus diversos niveles, no corresponde al momento mismo de la reconstrucción. Los puntos de ruptura del sistema delatan la superchería, y así constatamos, por ejemplo, lo siguiente:

— Optativo: de todos los que aparecen en el texto son los más los que presentan una utilización anormal². Se intenta resucitarlo, sin conseguirlo plenamente. Con ello tenemos un primer dato para la cronología: siglo II d. C., dentro del movimiento de revitalización de formas ya periclitadas, entre ellas el Optativo.

— Voz media: empleo indiferente de las voces activa y media, de la que se abusa, incluso para expresar la pasiva³. En la misma línea de revitalización de formas desaparecidas o en trance de desaparición.

— Perfecto: incompreensión del valor de esta categoría por parte del autor, al menos en algunos casos, aunque son menos llamativos que los anteriores⁴.

En cuanto al uso de las partículas, destaca la profusión de ὅτι

2. Ejemplo: VI.4.37-39: ἐννοήμενος καθ' ἑ ἑυδαίμων εἶη καὶ μακάριος, ὁρῶ. En esta frase: 1) por un lado, el verbo ppal. está en Presente; 2) por otro, el Optativo oblicuo depende de un Participio de Presente. El Optativo oblicuo exigiría tiempo pasado.

3. Ejemplo: I.1.8: παραστήσεισθαι: formalmente en voz media, pero con significado pasivo.

4. I.8.85: διετίθεσαν: Pluscuamperfecto que sitúa simplemente a la acción en un plano de pasado, sin matiz aspectual.

en lugar de la construcción con Participio⁵, por ejemplo, lo cual es rasgo típico de la κοινή en perfecta concordancia con otros de la misma época que se constatan en las cartas. Por otro lado, se emplean varios giros preposicionales en sustitución de los casos simples, y, respecto al dual, que aparece 4 veces en total⁶, su mantenimiento en una lengua que por muchos motivos descubrimos como de época helenística avanzada, hemos de entenderlo como un prurito más de aticismo, que encuentra éxito precisamente en los aspectos más mecánicos y formales de esa lengua, pero que fracasa en los más sutiles. En conjunto, la morfo-sintaxis de las cartas es sin embargo bastante más aticista que el léxico, por lo cual no se descarta la posibilidad de cierta influencia, desde luego no muy marcada, de este movimiento.

5. El estilo del texto parece suficiente para afirmar que las cartas se deben a la inspiración de una sola persona, ya que se demuestra la existencia de hábitos lingüísticos constantes y de tendencias fijas en la longitud de la frase y el tipo de composición. Se trata de un estilo retórico y moralizante, tendente a la amonestación del público al que va dirigido. Ello nos hace pensar en la inserción de las epístolas dentro de la producción de una escuela retórica y en que su finalidad primaria era la docente, tanto formal como doctrinalmente. De ahí, por ejemplo, la frecuencia de frases que denotan una verdad general, las construcciones antitéticas y correlativas en abundancia, las citas poéticas, los verbos principales negados. Se pone asimismo al descubierto la inclinación del autor a operar con esquemas prefabricados de composición, puesto que escribe siempre sus cartas siguiendo dos tipos diferentes, las breves-biográficas o las largas-doctrinales. Se repiten las fórmulas de encabezamiento y despedida, y la manera de redactar apunta a una sola pluma.

En cuanto a la fecha de composición, por todos los datos analizados, se sitúa en el siglo II d. C. Veremos cuáles son las razones léxicas.

5. I.12.134: τὸ δ' ἔμὸν ... ἀκούεις, ὅτι: se esperaría con verbo de percepción física un Participio Predicativo concertando con el c. directo. No hay ningún matiz de juicio que justifique la construcción conjuncional.

6. I.3.34: ἀμφω; V.2.18: δυσὶν τούτοις; VI.1.1: τοῖς ξένοις; VI.1.2: αὐτοῖς.

6. Antes de abordar la cuestión del léxico, nos referimos a algunos problemas que se nos han planteado desde el punto de vista metodológico.

En primer lugar, ciertas expresiones de las cartas son tratadas como «clichés lexicales» o «lexías compuestas»⁷ a nivel de norma, tratamiento que arroja claros resultados. Estamos aquí ante el dilema de las fronteras de la palabra, que nosotros en cierto modo ampliamos. Con él se relaciona el problema de la «implementación». Creemos que existen grados distintos de implementación, en el sentido de que hay implementos (o complementos directos) que forman unidad con el verbo, como en «tener tranquilidad», y que son susceptibles de ser expresados sólo de una manera determinada dentro de la norma, frente a otros como «casa» en «tener una casa», que no se prestan a fijación o lexicalización como los primeros. Las implementaciones menos libres serían aquellas cuya ruptura o modificación por el hablante suponen una transgresión de la norma. Este criterio se sigue, pues, para los casos de implementación en que verbo e implemento forman una unidad compacta de forma y de contenido.

Por otra parte, se tienen en cuenta tanto los cambios semánticos que implica una palabra (persiste el lexema, y varía diacrónicamente el semema, lo más frecuente en las cartas) como los cambios léxicos (se mantiene el semema pero cambia el lexema que lo manifiesta)⁸.

El semema o significado que nos interesa es únicamente el que se realiza en el contexto (sentido). En nuestro caso, el significado tiene la misma o mayor importancia que el significante; por ejemplo, si la palabra está atestiguada en autores áticos pero en las cartas aparece con un sentido más evolucionado correspondiente a la κοινή, dicha palabra se considera de la κοινή.

Se consideran palabras irrelevantes desde el punto de vista léxico las que constituyen el vocabulario básico de toda lengua, como son «ser», «tener», «querer», etc., y poseen un índice de frecuencia más alto a cualquier nivel o norma. Por tanto, no entran en el recuento correspondiente.

7. Clichés lexicales los llama Coseriu en *Structure lexicale et enseignement du vocabulaire. Actes du premier colloque international de Linguistique appliquée*. Nancy, 1966, págs. 197 y 198.

8. Ver V. Lamíquiz, *Lingüística española*. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla, 1973, pág. 378.

Utilizamos la distinción de Coseriu⁹ entre lexemas (palabras con significado categorial y lógico, como nombres y adjetivos) y categoremas (palabras que sólo tienen significado categorial, como los pronombres). Sólo los lexemas entran en el recuento (nombres comunes, adjetivos calificativos, verbos). El adverbio queda eliminado por ser una categoría ambigua.

Los grupos socio-lingüísticos de referencia para nuestro análisis son: autores áticos/Platón/aticismo/*κοινή* (popular y literaria)¹⁰. Los índices de frecuencia absoluta y relativa de las palabras pertenecientes a cada uno de estos grupos es la pauta que nos indica:

- Grado de artificialidad de la lengua empleada, observable por:
 - a) el grado de ruptura de los «clichés lexicales» y grupos de implementación.
 - b) el grado de conversión en lenguaje usual de los lenguajes «técnicos» (médico, militar, poético, etc.).
- Grado de imitación de Platón.
- Grado de aticismo del texto.
- Grado de lengua perteneciente a la *κοινή*.
- Cronología probable.

Nuestro estudio es fundamentalmente sincrónico, puesto que se trata de analizar el lenguaje y establecer relaciones a todos los niveles posibles en un texto dado que pertenece a un momento dado de la historia del griego. Sin embargo, la referencia a la diacronía es constante tanto por necesidad metodológica como por la misma imposibilidad de separar lo sincrónico de lo diacrónico en la realidad de la lengua.

7. Distinguiamos en cada carta, limitándonos a las cartas 1.^a, 6.^a y 7.^a, que son las únicas que poseen, desde el punto de vista léxico,

9. En *Teoría del Lenguaje y Lingüística general*, ed. Gredos, Madrid, 1969, pág. 319.

10. Se considera «autores áticos» a los prosistas y poetas situados cronológicamente en los siglos v-iv a. C. Demóstenes, Jenofonte y Esquines contienen características de la *κοινή*, así como *Las Leyes* y el *Epinomis* de Platón. Se considera «aticismo» el movimiento que tiende a imitar la lengua y literatura áticas y que llega a su máximo apogeo en el siglo II d. C. Sus representantes serían: Dión Crisóstomo, Luciano, Arístides, Eliano, Filóstrato (el segundo), Herodes ático y Polemón. La expresión *κοινή* se utiliza para todos los estratos de la lengua helenística, del popular al literario.

una amplitud adecuada a este tipo de análisis, los siguientes apartados:

- Vocabulario ático y aticista.
- Vocabulario ático, pero no aticista, que puede o no pasar a la *κοινή*.
- Vocabulario a partir de Platón y en Platón.
- Vocabulario de la *κοινή* de origen no ático:
 - a) términos jónicos que pasan a la *κοινή* ¹¹.
 - b) términos jónico-poéticos que pasan a la *κοινή*.
- Vocabulario creado en la *κοινή*, en el lexema o en el semema.
 - a) Palabras de los siglos IV-III a. C. en adelante.
 - b) Palabras de los siglos II-I a. C. en adelante.
 - c) Palabras de los siglos I-II d. C. en adelante.
 - d) Palabras más tardías ¹².

Como es lógico, no podemos especificar aquí el total de palabras pertenecientes a cada uno de estos grupos, ya que sería demasiado largo, y por ello nos limitaremos a dar algunos ejemplos, los más significativos, y a veces uno sólo, cuando las palabras integrantes del grupo son poco numerosas. Los pasajes de las cartas son citados por el número de la carta en cifras romanas, según la edición de Hercher ¹³, más el número de la sección según esta misma edición y a continuación el número de la línea, añadido por nosotros (estos últimos en cifras árabes). Los autores son citados con las abreviaturas del Liddell-Scott.

Al final damos un cuadro con los resultados numéricos de todos estos grupos en cada una de las tres cartas, y una comparación de los mismos que nos lleva a los objetivos antes expuestos.

11. Estas palabras se consideran de la *κοινή* siguiendo el método utilizado por A. Díaz Tejera en su tesis doctoral sobre los diálogos de Platón: *Ensayo de un método lingüístico para la cronología de Platón*. Emerita, tomo 19, fasc. 1.º. Madrid, 1961, págs. 244 y 245.

12. También se incluyen en este apartado las que sólo están atestiguadas en la carta o aquellas cuyo sentido no es recogido por el Liddell-Scott, casos en que se supone que la palabra en cuestión es bastante tardía. Como léxico general empleamos el Liddell-Scott, *Greek-English Lexicon*. Clarendon Press, Oxford, ed. en 1966.

13. *Epistolographi Graeci*. Crítica textual de R. Hercher. Ed. Didot, París, 1773, págs. 609-616.

8. LEXICO DE LA PRIMERA CARTA.

1. *Vocabulario ático y aticista.*

I.1.5. ἀρνούμενον: esta palabra tiene un sentido bastante unitario: «negarse a». En los áticos, la tenemos en A. *Eu.* 611; Ar. *Eq.* 572; Antipho 3.3.7.; S. *Ph.* 118, etc. Entre los aticistas, en Luciano y en Aristides, *or.* XLVIII 457, 578, etc.

I.2.19. ἀρκούντα: significa aquí «bastar», «ser suficiente», y como tal la tenemos en los áticos: en Esquilo (X. *Pr.* 621 codd.), Sófocles (*Ant.* 547), Tucídides (2.47) y otros, entre ellos Platón. En los aticistas aparece en Aristid. *or.* XXXIV, 647, 131; Ael. *Fr.* 269, 11 (con Infinitivo).

I.3.32. σχολήν: se trata aquí del grupo de implementación «σχολήν ἄγειν», «estar desocupado», «tener tiempo libre», que hay que analizar conjuntamente pues aparece fijado o lexicalizado en la norma lingüística, aunque es susceptible de presentar la variante σχολήν ἔχειν. Con ἄγειν aparece en Th. 5.29, E. *Med.* 1238, Luc. *Cal.* 15, D. *Deor.* 12.2; con ἔχειν lo tenemos en Platón.

I.9.93. παίζοντος: su utilización en autores como Herodoto (2.28, etc.) y Eurípides, que tiene muchas glosas jónicas, nos hace sospechar que en su origen se trata de un término jónico. Pero lo tenemos también en Aristófanes (*Ra.* 376) y en Platón, lo que indica que pasa al ático. El sentido primario es el de «jugar como un niño», pero aquí tiene el sentido metafórico de «bromear», que es el que presenta en Philostr. I. 370, 7; aparece también en Philostr. VA 132, 7 (no se especifica el sentido en el Schmid)¹⁴.

CONCLUSIONES

De 147 palabras de que consta la 1.^a carta, hemos destacado algunas de las 31 atestiguadas en autores áticos y aticistas, más 3 que se repiten¹⁵, es decir, 34 en total, lo que nos proporciona una frecuencia relativa de aticismo en el vocabulario del 23,12 %. Frecuencia que no es lo suficientemente alta como para definir al texto como aticista o como influido por el aticismo, aunque por

14. Empleamos este léxico para el vocabulario aticista: W. Schmid, *Der Atticismus*. Georg Olms Verlag, Hildesheim, 1964 (5 volúmenes).

15. Se cuentan las palabras que se repiten siempre que no estén en el mismo parágrafo, pues entonces la repetición es por motivos contextuales y por tanto no relevante.

otro lado nos muestra que presenta un bloque considerable de términos netamente aticistas.

2. *Vocabulario ático, pero no aticista, que puede o no pasar a la κοινή.*

a) Palabras áticas atestiguadas en κοινή.

b) Palabras áticas no atestiguadas en κοινή.

Las primeras se cuentan entre las pertenecientes a la κοινή, teniendo en cuenta su relación de frecuencia con el resto del texto, y las segundas entre los aticismos, observando si su frecuencia puede modificar el resultado anterior.

a) *Palabras áticas atestiguadas en κοινή.*

I.2.20. περιουσίαν: en el sentido de «sobreabundancia», «lo superfluo», que tiene aquí, aparece ya en autores como Ar. Nu. 50, Th. 3. 13, etc., y en Platón. Después la tenemos en Demóstenes, Aristóteles, Polibio y Menandro. No aparece en κοινή popular.

I.3.26. ἀποστερεῖν: en el sentido de «quitar, robar», la tenemos en Hdt. 5. 92. e' (posiblemente sea de origen jónico), pero también en Aristófanes (Av. 1605), Antifonte (4. 1. 6). Jenofonte, Platón, etc. En κοινή se encuentra por ej. en Plutarco y en la Epístola a los Corintios.

I.9.99. διώξεως: «persecución» es su sentido aquí. Atestiguado en Tucídides (3. 33), Platón, Antifonte (6. 7) (en sentido jurídico), en inscripciones (también con sentido jurídico) y en κοινή literaria: Demóstenes, Plutarco y Epicuro.

I.10.110. κυβερνᾶν: en el sentido de «guiar o pilotar una nave», con complemento directo, se encuentra en Homero, Píndaro, Platón, en el que es relativamente frecuente. En construcción absoluta, como aquí, se encuentra ya en Aristófanes (Eq. 544) y en una inscripción de Callipollis en griego, pero referente a asuntos romanos, por lo cual debe ser de la κοινή, aunque el Liddell-Scott no le atribuye fecha.

I.11.119. ἐλυστέλει: «aprovechar», «ser de utilidad»: probablemente es de origen jónico, pues se encuentra en Herodoto e Hipócrates, pero también en autores áticos: Aristófanes (Pl. 509), en Platón 20 veces, And. (1. 125), Lys. (25. 27), etc., y en κοινή la tene-

mos en Jenofonte, Axiónico (cómico del siglo IV a. C.) y papiros del siglo III a. C.

I.11.125. *αὐνίξασθαι*: en el sentido de «dar a entender como en acertijo, oscuramente», se encuentra en Ar. *Pax.* 47, Id. *Eq.* 1085, Id. *Av.* 970, Platón (sobre todo hablando de dioses y oráculos), Esquines y Pseudo-Plutarco (*vit. Hom.* 4).

CONCLUSIONES

Hay en total 44 palabras áticas que pasan a la κοινή. Estas palabras no pueden considerarse aticistas, o bien porque falten en los aticistas, o bien porque se encuentren en ellos con un sentido o construcción distintos de los normales en ático. Constituyen aproximadamente un 24 % del texto. Si las sumamos a las anteriormente constatadas también en autores aticistas, tenemos que un 47 % del texto es de carácter ático, en general. Sykutris¹⁶ afirma que el autor de las cartas «escribe en una lengua predominantemente ática». Nosotros podemos afirmar para la primera carta y en cuanto al léxico, que esa lengua sólo es ática en un 50 %, y que parte de ella está también atestiguada en κοινή.

b) *Palabras áticas no atestiguadas en κοινή.*

I.3.29. *ἐνί κεφαλαίῳ*: parece que el autor combina aquí dos clichés lexicales: *ἐν κεφαλαίῳ*, que aparece en Tucídides, Jenofonte y sobre todo en Platón, como ya veremos, así como también en Lisias, y *κεφαλαίῳ* sólo, que aparece en un decreto recogido por Demóstenes (18, 164). Esta expresión, que significa «en resumen», era susceptible, al parecer, en época clásica, de ligeras modificaciones, en cuanto que podía aparecer con la preposición *ἐν*, en plural, o con un adjetivo (*ἐν κεφαλαίοις*, *βραχυτάτῳ κεφαλαίῳ*). Se mantiene, eso sí, el Dativo, y sólo a partir de Aristóteles y Demóstenes surgen otros casos como el Genitivo. Por tanto, la variante «*ἐνί κεφαλαίῳ*», no creo que suponga ruptura o modificación de la lexía compuesta.

16. Sykutris, *op. cit.*, pág. 109.

CONCLUSIONES

Hay en total 4 palabras áticas no atestiguadas en κοινή, cifra que no llega a modificar los resultados antes obtenidos sobre el aticismo del texto¹⁷.

3. Vocabulario en Platón y a partir de Platón¹⁸.

a) Palabras de baja frecuencia en Platón o de frecuencia nula.

Dado que casi todas las palabras relevantes del texto se encuentran atestiguadas en Platón, para agilizar la exposición sólo destaco las que no se encuentran en él o las que presentan una frecuencia muy baja (hasta 5 veces en total), es decir, aquellas que tienen ninguna o muy poca probabilidad de haber sido tomadas de textos platónicos.

b) Palabras de alta frecuencia en Platón, o en relaciones contextuales semejantes.

Este apartado puede proporcionarnos una perspectiva importante sobre el grado de imitación platónica, en lo que a lengua se refiere, del epistológrafo.

c) Palabras que surgen a partir de Platón.

Son las que aparecen sólo a partir de Platón para integrarse en la κοινή. Con ellas se plantea una dificultad: puede considerarse que nuestro autor las toma directamente de Platón, o que las utiliza porque forman ya parte del vocabulario de la κοινή. En todo caso no entran en el recuento de términos pertenecientes a la κοινή.

a) Palabras de baja frecuencia en Platón, o de frecuencia nula.

Damos sólo algunos ejemplos, como venimos haciendo hasta ahora:

I.1.5. ἀρνούμενον: no se encuentra en Platón.

I.4.41. παράσιτον: se encuentra el verbo παρασιτώ, pero no el nombre correspondiente.

I.7.75. ὑπόρχημα: se encuentra sólo en *Ion* 534c en el sentido

17. Estas palabras sólo se tienen en cuenta si se encuentran en número suficiente para modificar los resultados anteriores.

18. Para los términos platónicos utilizo el léxico de F. Ast, *Lexicum platonicum sive vocum platoniarum Index*. Rudolf Habelt Verlag. Bonn, 1956, 2 volúmenes.

de «verso unido a danza mímica», mientras que aquí tiene el sentido más general de «verso, sentencia», que parece más tardío

I.9.100. περικλειομένους: no se encuentra en Platón en absoluto.

I.12.137. ἐπιτρόπων: con Genitivo de persona, en el sentido de «protector, administrador», es poco frecuente. Aparece, por ej., en *Alc.* II. 143e.

b) *Palabras de alta frecuencia en Platón, o en relaciones contextuales semejantes.*

I.1.2. ἐπέστελλες: en el sentido de «enviar un mensaje por carta» es muy frecuente en las cartas de Platón: *Ep.* XIII, 363b, c; IV, 321; VII, 346e, 347a; III, 317a; VII, 329e, etc.

I.3.29. κεφαλαίω: la lexía compuesta «ἐν κεφαλαίω» aparece en *Phdr.* 267d, *Sph.* 232e, *Smp.* 186c, *R.* VII 522c, etc.; ἐν κεφαλαίους aparece en *Phdr.* 288d, *Ti.* 19a, etc.

I.3.32 σχολήν ἄγειν: este grupo de implementación aparece en *Th.* 154, *R.* II 370c, *Ti.* 18b, *Ap.* 36d, etc. También es frecuente con otro verbo en lugar de ἄγειν, por ejemplo, ἔχειν.

I.9.90. εἰωθός: es frecuente este Participio en Platón, aplicado también al demonio socrático: *R.* I, 337a: αὐτή... ἐκείνη ἢ εἰωθυῖα εἰρωνεία Σωκράτους; *Ap.* 40a: ἡ... εἰωθυῖα μοι μαντική...; *Phdr.* 242b: τὸ εἰωθὸς σημεῖον μοι γίγνεσθαι; *Ap.* 27b: ἐν τῷ εἰωθῶτι τρόπῳ.

I.9.90: σημεῖον: es también muy frecuente refiriéndose al δαίμων socrático: *Phdr.* 242b: τὸ δαιμόνιον σημεῖον; *Sph.* 262a; *Ap.* 40b: τὸ τοῦ θεοῦ σημεῖον; *Thg.* 129b: τὸ εἰωθὸς σημεῖον τὸ δαιμόνιον; *R.* VI 496c: τὸ δαιμόνιον σημεῖον, etc.

I.9.93. παίζοντας: con el sentido de «bromear» es muy frecuente. Por ej., en *Grg.* 481a: σπουδάζει ταῦτα Σωκράτης, ἢ παίζει; *Phdr.* 234d: δοκῶ γὰρ σοι παίζειν καὶ οὐχί ἐσπουδακέναι;

I.10.110. κυβερνᾶν: en el sentido de «gobernar o pilotar una nave» es bastante frecuente, como es sabido.

c) *Palabras que surgen a partir de Platón. (En el lexema o en el semema).*

I.3.29. ἀπορουμένους: en voz media, con el sentido de «ser pobre, indigente», aparece ya en *Lg.* XI 925b; V 736b, y luego es probable que se extendiera en la κοινή, aunque el Liddell-Scott sólo da un autor del siglo iv: Antífanes. Lo usual en ático era la voz activa.

I.8.84. δαιμονίου: aplicado al «genio» de Sócrates es indudable que procede de Platón, en el que es muy frecuente, sobre todo en la Apología. También se encuentra en *Thg.* 128e: γέγνε μοι ἡ φωνή ἢ τοῦ δαιμονίου, etc. Aparece en Jenofonte y luego en Plutarco.

CONCLUSIONES

Hay en total 50 palabras que presentan en Platón una frecuencia muy baja o nula, de las cuales 24 no están atestiguadas en absoluto. Si a estas 24 no atestiguadas sumamos las 27 que son posteriores a Platón, tenemos en total 51, lo que nos da un índice del 34,69 % de palabras totalmente inexistentes en Platón, un 43,53 % de palabras de frecuencia alta o media en el mismo filósofo y un 68,57 % de términos que de alguna manera están en Platón, con frecuencia baja, media o alta. Este último dato nos indica que el vocabulario puede haber sido tomado en gran medida del fundador de la Academia.

Observamos que muchas veces las palabras que tienen menos apariciones en los textos platónicos coinciden con las consideradas como términos jónicos o jónico-poéticos que forman parte del léxico de la κοινή, lo cual es perfectamente lógico.

En cuanto a las que, por el contrario, presentan un alto índice de frecuencia en Platón, no se trata sólo de palabras aisladas, sino de frases enteras y lugares comunes, que apuntan a una notable coincidencia entre los hábitos lingüísticos del autor de las cartas y los hábitos lingüísticos de Platón, como por ejemplo el giro ἐν κεφαλαίῳ, el Participio εἰώδης con sustantivo, el sustantivo σημεῖον referido al δαίμων socrático o el verbo παίζω cuando se trata de la famosa ironía de Sócrates. Es muy probable que estemos ante una imitación consciente de la lengua de Platón.

Ahora bien, ¿es Platón también una fuente doctrinal para nuestro epistológrafo? La aparición de frases en relaciones contextuales semejantes nos lleva a postular esta imitación también en el plano del contenido, al menos para algunos rasgos que como leit-motiv aparecen a lo largo de la carta. Veamos algunos:

- El desprecio o indiferencia de Sócrates hacia la riqueza. El menosprecio por los bienes externos se encuentra en Platón, por ej., en la *carta VIII*, 355b, donde se dice que las riquezas

ocupan el tercer lugar después del alma y el cuerpo¹⁹, en *Menón* 88d, con la afirmación de que la riqueza sólo es útil guiada por la razón²⁰; en *La República* 581c, d, el avaro supedita todo placer al de la ganancia²¹, y en el *Erixias* existen también resonancias de este tema, aunque es un diálogo de muy dudosa autenticidad.

- La idea de la divinidad providente y de que aquéllo que se hace de acuerdo con su voluntad obtiene mejor resultado, es posible rastrearla a lo largo de la *carta VI* de Platón: 322c, 323c y d. En nuestra carta la tenemos en I.7.72-80.
- La comparación en I.10.110 del mando político con la nave que hay que pilotar es frecuentísima en Platón, como en general lo es la comparación de la política con la navegación y la medicina. Un ejemplo, en *R.* 489a. Por supuesto, esta comparación no es exclusiva de Platón, pero el hecho de que en él sea muy frecuente ya es significativo.
- Sobre el carácter universal y gratuito de la enseñanza socrática, tenemos un pasaje de la *Apología* (33a)²² que expresa la misma idea de una manera casi literal.

Syktutris²³ rechaza casi de plano la consideración de Platón como fuente doctrinal de las cartas, y sólo cita algunos pasajes de la *Apología*, considerando a Jenofonte como fuente fundamental. A nosotros el análisis lingüístico nos lleva a sostener la tesis de una contribución notable de los diálogos y las cartas platónicas a la gestación de las epístolas, tanto en lo que se refiere al léxico empleado como en cuanto base doctrinal, si bien matizada por la utilización de otras fuentes en estrecha conexión con la filosofía popular helenística.

En cuanto a las palabras que surgen con Platón, hay 9 en total.

19. ἀλλ' ὄντων τριῶν, ψυχῆς καὶ σώματος ἔτι δὲ χρημάτων, τὴν τῆς ψυχῆς ἀρετὴν ἐντιμοτάτην ποιοῦντες...

20. ὕγεια, φαιμέν, καὶ ἰσχύς καὶ κάλλος καὶ πλοῦτος δὴ ταῦτα λέγομεν καὶ τὰ τοιαῦτα ὠφέλιμα... οὐχ ὅταν μὲν ἄνευ νοῦ θαρρῆ ἄνθρωπος, βλάπτεται, ὅταν δὲ σὺν νῷ, ὠφελεῖται;...

21. ὃ γε χρηματιστικὸς πρὸς τὸ κερδαίνειν τὴν τοῦ τιμᾶσθαι ἡδονὴν ἢ τὴν τοῦ μανθάνειν οὐδενὸς ἀξίαν φήσει εἶναι, εἰ μὴ τι αὐτῶν ἀργύριον ποιεῖ.

22. ἐγὼ δὲ διδάσκαλος μὲν οὐδενὸς πώποτε ἑγενόμην· εἰ δὲ τίς μου λέγοντος καὶ τὰ ἑαυτοῦ πρᾶκτοντος ἐπιθυμοὶ ἀκούειν, εἴτε νεώτερος εἴτε πρεσβύτερος, οὐδενὶ πώποτε ἐφθόνησα, οὐδὲ χρήματα μὲν λαμβάνων διαλέγομαι, μὴ λαμβάνων δὲ οὐ, ἀλλ' ὁμοίως καὶ πλουσιῶ καὶ πένητι παρέχω ἑμαυτὸν ἐρωτᾶν, καὶ ἔαν τις βούλεται ἀποκρινόμενος...

23. *Op. cit.*, pág. 23.

Las que se encuentran solamente en las Leyes se incluyen en el léxico de la κοινή de los siglos IV-III a. C. en adelante; las restantes se incluyen en el léxico platónico.

4. *Vocabulario de la κοινή, de origen no ático.*

a) *Términos jónicos que pasan a la κοινή.*

I.8.78. ἀλυσιτελής: su sentido es unitario: «sin utilidad». Se encuentra en Hipócrates (*Prog.* 14), con el sentido de «síntomas no favorables», en Platón una sola vez (en *Cra.* 417d), en Jenofonte. Esquines, Polístrato (p. 18W) (s. III a. C.), Batón 2.9 (s. III a. C.), etc.

I.9.100. περικλειόμενος: en el sentido de «rodear, cercar», se encuentra en Hdt. 3. 117, etc., en Th. 2. 90; 7. 52 (en voz media, en el último pasaje) y 2. 100 (en voz pasiva); después se encuentra en Filón el Mecánico. Con el sentido metafórico de «ser confinado, reducido», es frecuente en κοινή literaria y en los papiros. Se trata de un término de los historiadores, propio en principio de la lengua militar.

CONCLUSIONES

Hay en total 8 palabras de origen jónico pertenecientes al léxico de la κοινή, que son incluidas en el mismo recuento que los términos de origen jónico-poético, de los que ahora veremos 3 ejemplos, los de origen ático y aquellos que parten de Platón, junto con los que se crean en la κοινή misma.

b) *Términos jónico-poéticos que pasan a la κοινή.*

I.19.102. τραυματίας: con el sentido de «herido» aparece en Píndaro, Herodoto, Tucídides, Aristóteles, en títulos de obras de Sófocles, Alexis y Antífanos, etc., así como en Eliano y Arístides.

I.10.113. παραχής: con el sentido de «turbación» (fisiológica), es un término médico que se encuentra en Hipócrates, Sorano y Galeno; como «turbación psíquica» lo tenemos en Píndaro, Tucídides, Platón (en el que no es demasiado frecuente), Demóstenes, Aristóteles, Teofrasto, Epicuro, Filodemo, etc. Está muy documentado en κοινή literaria.

I.12.125. ύψηλότερου: en el sentido propio de la palabra, el que aquí presenta, «alto, elevado», se encuentra en Homero, Herodoto,

Tucidides, Platón (no con demasiada frecuencia: una vez en el Critias, otra en Las Leyes, otra en Fedro), Jenofonte, Luciano, Plutarco. No aparece en κοινή popular.

CONCLUSIONES

Hay en total 20 palabras de origen jónico-poético que pasan a la κοινή.

5. *Vocabulario creado en la κοινή, en el lexema o en el semema.*

a) *Palabras de los siglos IV-III a. C. en adelante.*

I.9.101. ἐγκλίναντας: en el sentido de «huir» que aquí tiene, se encuentra sólo a partir de Jenofonte (al que incluyo dentro del siglo IV), según el Liddell-Scott, y después en Polibio, Plutarco y Dionisio de Halicarnaso.

I.9.101. περικαταλήπτους: en el sentido de «rodeado», que aquí presenta, aparece por primera vez en Filípides, autor de los siglos IV/III a. C., y después en Filodemo y Diodoro Sículo, estos últimos del siglo I a. C. Es frecuente también para esta palabra en la κοινή el sentido de «descubierto», y como tal se encuentra documentada en los Setenta, Diodoro Sículo, etc. Es de destacar que sólo está atestiguada una vez antes del siglo II a. C.

I.11.121. ιδιωτείας: en el sentido de «condición de ciudadano particular», está en Jenofonte, por oposición a βασιλεία, como aquí (*Hier.* 8. 1), y en *Las Leyes* de Platón (III. 696, a), también por oposición a βασιλεία; en la *República*, por oposición a ἀρχαί (X 618d); son los dos únicos lugares en que aparece en Platón: es probable, pues, que surgiera en esta época. Después la encontramos, por ejemplo, en Filodemo.

b) *Palabras de los siglos II-I a. C. en adelante.*

I.3.25. φύλακες: en el sentido de «guardador» de algo aparece en Plutarco (*Nic.* 3), y en el sentido de «el que guarda o custodia dinero», que es el que en concreto tiene aquí, en una inscripción sin fechar en el Liddell-Scott y otra de Delos fechada en el siglo II a. C. Este sentido se desarrolló, pues, antes en κοινή popular (siglo II a. C., quizá antes) que en κοινή literaria (siglos I/II d. C.).

I.4.41. πρόσθεμα: en el sentido que tiene aquí de «aumento, añadido», se encuentra en Filón el Mecánico y los Setenta; por tanto,

a partir de los siglos III-II a. C. Con sentido médico se encuentra antes en Hipócrates y luego en Dioscórides: es un ejemplo claro de conversión de una palabra del lenguaje médico en palabra del lenguaje usual de la κοινή.

c) *Palabras de los siglos I/II d. C. en adelante.*

I.1.10. *πιπράσκειν*: este lexema se encuentra por primera vez en Luciano (*Asin.* 32) y en Plutarco (2.178c, *Per.* 16). Es, pues, un término forjado en la κοινή a partir de *πιπράσσομαι*, que a su vez procede de *πέπραμαι* y *ἐπράθην*, formas de *πέρνημι*.

I.2.21. *παρακατάδωμαι*: en voz media, como aquí, y con el sentido de «confiar» rigiendo Dativo, sólo se encuentra en una inscripción (BGU 326.16) con el complemento *τῇ πίστει τινός*, que el Liddell-Scott fecha en el siglo II d. C.

d) *Palabras más tardías; sólo atestiguadas en la carta y aquellas cuyo sentido no es dado por el Liddell-Scott.*

I.1.4. *παλιμπράτην*: palabra sólo atestiguada en esta carta. Por su sentido es equivalente a *παλιγκάπηλος*, «comerciante al por menor de un producto importado», palabra que tenemos sólo en Ar. *Pl.* 1156 y D. 25. 46, es decir, ya en la κοινή temprana, pues el Pluto es la última obra de Aristófanes. Por su formación, sin embargo, *παλιμπράτην* está más próxima a *παλίμπρατος*, *ον*: «vendido de nuevo al por menor», que aparece en Poll. 3. 125, y en sentido metafórico en Ph. 2. 523, Poll. 4. 36; 7. 12, D. *Chr.* 31. 37. Por tanto, esta última palabra estaría atestiguada por vez primera en los siglos III-II a. C., y luego en el siglo II d. C., que es cuando su uso se hace normal. Ahora bien, si suponemos que *παλιμπράτης*, el nombre agente correspondiente, se forma sobre *παλίμπρατος* cuando éste llega a estar muy extendido (siglo II d. C.), pues antes existía *παλιγκάπηλος* con el mismo semema, y éste al parecer no está en autores posteriores a Demóstenes (aunque siempre habría que dejar un margen de tiempo), podría conjeturarse que *παλιμπράτης* es un término acuñado como mínimo en el siglo II d. C., época en que se extiende el uso del vocablo *παλίμπρατος*. El hecho de que sólo aparezca en esta carta puede deberse a que su uso era restringido, e incluso cabe suponer que fue el epistológrafo el que lo inventó, puesto que la lengua le daba esa posibilidad: *-της* es uno de los

sufijos «productivos» del griego (en terminología de Chantraine)²⁴.

I.3.31. *προσαποστερεῖν*: sólo aparece en voz activa en Libanio (*Or.* 17. 6), que es del siglo IV d. C., aunque en voz pasiva se encuentra ya una vez en Demóstenes.

I.3.32. *τηρεῖν*: podemos suponer que el sentido de «guardar» referido a dinero, es tardío, pues hemos visto que el mismo semema para *φύλακες* aparece sólo en el siglo II a. C., y se trata de una expresión paralela a la que podemos conjeturar parecida evolución semántica. De hecho, en el sentido de «preservar, retener», que es el que más se aproxima, aparece por primera vez en Epicuro, y en pasaje dudoso (1 p. 5V).

I.7.75. *ὑπόρχημα*: no está atestiguado en el Liddell-Scott en el sentido general de «verso, sentencia», que debe ser más tardío que el de «verso unido a danza mímica», atestiguado a partir de Platón (*Ion* 534 c) en Dionisio de Halicarnaso, Plutarco y Luciano.

CONCLUSIONES

Tenemos un total de 44 (43, más 1 que se repite) de palabras áticas documentadas en *κοινή*, 9 que surgen a partir de Platón, 7 que aparecen a partir de los siglos IV/III a. C., 4 a partir de los siglos II/I a. C., 5 (4 más 1 que se repite) a partir de los siglos II/I d. C., 9 más tardías o no atestiguadas en el Liddell, más las 9 de origen jónico y las 22 (20 más 2 que se repiten) de origen jónico-poético que pasan también a la *κοινή*. La suma total es de 109, y en términos relativos el porcentaje de léxico de la *κοινή* existente en el texto es del 74,14 %, es decir, aproximadamente el 75 %. Esta es ya una cifra importante para afirmar con toda seguridad que la carta fue escrita en época helenística.

Si ahora intentamos una mayor exactitud, observamos que tenemos un total de 27 palabras que parecen posteriores a los siglos IV-III a. C., es decir, un 18,36 %, y un total de 14 que parecen posteriores a los siglos I/II d. C., es decir, el 9,52 % del texto. Hagamos también notar que existe un 10 % de palabras posteriores a los siglos I/II d. C. Interpretaremos todos estos datos juntamente con los de las cartas 6.^a y 7.^a al final de este estudio.

24. En *La formation des noms en grec ancien*. Ed. Klincksieck. París, 1933, pág. 13 y ss.

9. LEXICO DE LA SEXTA CARTA.

1. *Vocabulario ático y aticista.*

VI.8.81. *σκαιοῖς*: en el sentido de «desmañado, torpe», tiene un claro origen jónico, pues se encuentra en Hdt. 3. 53 e Hp. *Art.* 42, y también posteriormente en Eurípides en varios pasajes. Pero pasa al ático, pues se encuentra en S. *Aj.* 1225, Ar. *V.* 1183, Lys. 10. 15 y una vez en Platón. En los aticistas está en este sentido en Dión Crisóstomo (I, 67, 8. 20), etc., en Aristides, Filóstrato, etc.

VI.12.131. *ὀνίνησι*: en el sentido de «aprovechar» (es unitario), es muy utilizada por autores jónicos y por los poetas, pero aparece también en Aristófanes (*Lys.* 1033) y es muy frecuente en Platón, por lo cual considero que pasa al ático. Entre los aticistas es poco usada en general; la tenemos por ejemplo en Dión Crisóstomo (I, 286, 1).

CONCLUSIONES

Hay en total 19 palabras atestiguadas en autores áticos y aticistas, más 8 que se repiten, es decir, 27, lo que nos da un resultado de un 18 % de aticismo del texto de la carta. Es de notar que es inferior al de la primera, si tenemos en cuenta que la suma de palabras consideradas en este caso es de 150, y en la primera era de 147, es decir, la misma, aproximadamente. Por lo tanto, habrá que explicar esta disminución de aticismo que tiene, como contrapeso, un aumento del porcentaje de léxico de la κοινή.

2. *Vocabulario ático, pero no aticista, que puede o no pasar a la κοινή.*

a) *Palabras áticas atestiguadas en la κοινή.*

VI.6.72. *δίλην ἐπτίναί*: lo consideramos como grupo de implementación. Se encuentra en Lys. 23. 14, Hdt. 9. 94, E. *El.* 260, Is. 10. 15, 3 veces en Platón, de las cuales 2 en *Las Leyes* y 1 en el *Fedro*. No se encuentra el grupo en κοινή más tarde (consideramos *Las Leyes* de Platón como κοινή), pero sí variantes en Demóstenes y el verbo *ἐπτίναί* con el sentido de «pagar» en Maiistas 40 (siglo III a. C.).

VI.8.82. *παρρησία*: en el sentido de «libertad de palabra» está ya en Aristófanes (*Th.* 541), en Platón es relativamente frecuente, en Isócrates 2. 28, Eurípides *Hipp.* 422, así como en Demóstenes, Dinarco y Polibio, y como título de una obra de Filodemo. No se encuentra en *κοινή* popular.

CONCLUSIONES

Hay en total 21 palabras áticas atestiguadas también, en mayor o menor grado, en autores de la *κοινή*.

b) *Palabras áticas no atestiguadas en la κοινή.*

VI.3.35. *ισχυρισαίμην*: en el sentido de «mantener obstinadamente», que aquí tiene, se encuentra en *Th.* 3. 44, *Is.* 11. 1 y Platón, pero en voz activa; en cambio, en la carta está en voz media. No está documentado en autores posteriores con este sentido.

CONCLUSIONES

Hay en total 2 palabras áticas no atestiguadas en autores de la *κοινή* o en *κοινή* popular, cifra que, como ocurría en la primera carta, no llega a modificar los resultados obtenidos anteriormente sobre el aticismo del texto.

3. *Vocabulario en Platón y a partir de Platón.*

a) *Palabras de baja frecuencia en Platón, o de frecuencia nula.*

VI.2.16. *ἀπαρχει*: este lexema no se encuentra en Platón.

VI.6.72. *δίκτην ἐκτίναί*: este grupo de implementación está 3 veces en Platón, de las cuales 2 en *Las Leyes* y otra en *Fedro*.

VI.8.81. *σκαιούς*: en el sentido de «desmañado, torpe», sólo se encuentra una vez, en *Euthd.* 295d.

b) *Palabras de alta frecuencia en Platón, o en relaciones contextuales semejantes.*

VI.3.26. *κοσμοῦνται*: con el sentido de «adornar» es relativamente frecuente, por ejemplo, en *Phdr.* 239d: *ἀλλοτρίοις χρώμασι καὶ κόσμοις ... κοσμοῦμενον* en una frase casi idéntica a la de la carta. Tanto ésta como las siguientes pueden ser la fuente, al menos parcialmente.

VI.3.26. δόξαν: «opinión», muy frecuente en Platón. El epistológrafo parece unir los temas de la δόξα y la ἀλήθεια, unidos en Platón, pero opuestos, cuando dice «ἀληθινὴν δόξαν» (VI.3.26).

VI.5.32. μετειληφότα: con el sentido de «participar» más Genitivo se encuentra en R. X 619c en una expresión muy parecida: εἶθει ἄνευ φιλοσοφίας ἀρετῆς μετειληφότα.

c) *Palabras que surgen a partir de Platón (lexemas o sememas).*

VI.6.64. γοητείας: en sentido metafórico, tal como se encuentra en la carta, parece que parte de Platón, en el que se encuentra 4 veces (sólo en la *República* y el *Banquete*), aunque no en relación con el placer. Se encuentra después en Andrónico de Rodas, Polibio, Luciano, Diodoro Sículo, Cicerón, Plotino y en Plutarco en una expresión semejante: ἡδονῆς δι' ἑμιάτων (2, 961d).

VI.11.122. ὀλιγωρεῖν: aquí presenta el sentido de «descuidar», que es el más frecuente en Platón, con el que aparece 12 veces en total, y que está después atestiguado en papiros del siglo I a. C. y Gal. 6. 243, en construcciones tardías como con Acusativo o Infinitivo. En la carta aparece sin embargo con Genitivo, la construcción normal ática para este verbo. En el sentido de «descuidar» parece que parte de Platón.

CONCLUSIONES

Hay en total 33 términos de baja o nula frecuencia en Platón, de los cuales 5 no están en absoluto documentados en él, a los que hay que sumar 40 que son posteriores, lo que nos da una suma de 45 palabras, es decir, un 30 % que no están en Platón. En cambio, un total del 70 % está en Platón con una frecuencia baja, media o alta, y un 47,33 % con una frecuencia alta o media. Si comparamos estos resultados con los obtenidos para la primera carta, vemos que las cifras son muy semejantes entre sí.

También en esta carta hay una notable coincidencia no sólo de palabras aisladas, sino también de giros y relaciones contextuales entre Platón y nuestro epistológrafo. Hay que destacar de nuevo la aparición del leit-motiv del menosprecio a la riqueza y los bienes externos, contrapuestos a bienes más elevados como la virtud o la justicia. Tema que se encuentra, por ej., en R. 366e, *carta VII* 335d (ni el hombre ni la ciudad pueden conseguir la felicidad sin la vir-

tud). Indudablemente, muchos detalles de la carta están tomados de Jenofonte, para lo cual remito a Sykutris²⁵. Pero el fondo doctrinal, fuertemente impregnado de elementos de la filosofía cínica, es en parte platónico. También lo son algunos detalles, como la comparación de los colores artificiales con los que buscan el placer en vez del bien, tomada sin lugar a dudas de *Fedro* 239d, donde se habla del mismo tema. El placer como elemento perturbador que desvía del bien lo hallamos también en *R.* 538a, b: es tema de puro platonismo.

En cuanto a los términos que surgen a partir de Platón (lexemas o sememas), hay en total 6 (5 más 1 que se repite). Son incluidos, como en la primera carta, entre los correspondientes a la κοινή.

4. Vocabulario creado en la κοινή, en el lexema o en el semema.

a) Términos jónicos que pasan a la κοινή.

VI.2.20. πολυτελείας: en el sentido de «gran gasto, extravagancia», que aquí presenta, está atestiguada en Herodoto, Tucídides, Jenofonte, Polibio, etc. No se encuentra en Platón.

VI.4.47. μεταδιώκειν: su sentido es unitario: «perseguir»; se encuentra en Hdt. 3. 4, 62, y no vuelve a aparecer hasta Platón (en *Las Leyes*, *Político*, *Filebo*, *Sofista*: es decir, en los diálogos considerados como tardíos). También se encuentra en Jenofonte, Diodoro Sículo, el comentario de Alejandro de Afrodisia a los Tópicos de Aristóteles (437. 19), etc. Falta en κοινή popular.

VI.6.64. αἰσθητήριον: otro ejemplo de término médico y jónico por su origen que se convierte en término del lenguaje vulgar en la κοινή. Como «órgano del sentido» se encuentra en Hipócrates y Aristóteles. Con el significado de «los sentidos», en plural, en Epicur. *Ep.* I p. 12U y Macón, 2. Con el significado de «las facultades», en los Setenta y N. T. Aquí significa «los sentidos», en general, fuera de un contexto médico.

CONCLUSIONES

Hay en total 15 palabras de origen jónico que pasan a la κοινή, y que, como en la primera carta, son incluidas en el recuento de

25. *Op. cit.*, pág. 34.

léxico perteneciente a la κοινή, junto con los de origen jónico-poético, los de origen ático y los que parten de Platón.

b) *Términos jónico-poéticos que pasan a la κοινή.*

VI.7.78. ζῶην: «vida»: se encuentra en Herodoto, Tirteo, Píndaro, Sófocles, Eurípides, en pasaje lírico, en Platón 15 veces, de las cuales 4 en *Las Leyes*, 1 en el *Epinomis* y con frecuencia en el *Fe-dón*, referida a la vida del más allá o contrapuesta a θάνατος: se trata, pues, de una palabra poética que es utilizada por ser más expresiva que βίος. En κοινή la tenemos en Damascio (*Pr.* 100), Los Setenta, Jámblico, etc.

VI.9.97. ὀλιγοχρόνιου: «que dura poco tiempo»: se encuentra atestiguado en Teognis, Mimnermo, Demócrito, Herodoto, en Platón una sola vez (*Phd.* 87c), Aristóteles, Filodemo (opuesto a πολυχρόνιος, como aquí), y también en Antifonte el sofista, por lo cual es probable que este término, de claro origen jónico-poético, hubiese pasado al ático, pero tenemos este único testimonio, y, por otro lado, dado que πολυχρόνιος, de la misma formación, es claramente jónico, hemos preferido colocar a su opuesto en el mismo apartado.

VI.9.98. πολυχρόνιοι: «que dura mucho tiempo»: en Hipócrates, Herodoto y después en Platón (sólo 4 veces), Aristóteles, Epicuro, Calímaco, Onasandro, etc., y antes en Jenofonte; no atestiguada en κοινή popular. Se encuentra también en el himno a Hermes, aunque aquí con el sentido de «antiguo».

CONCLUSIONES

Hemos encontrado en total 29 palabras (24 más 5 que se repiten) de origen jónico-poético que están atestiguadas en κοινή dentro de la carta 6.^a.

5. *Vocabulario creado en la κοινή, en el lexema o en el semema.*

a) *Palabras de los siglos IV-III a. C. en adelante.*

VI.3.28. ἀρεσκείας: en el sentido de «adulación» se encuentra sólo a partir de Aristóteles. También en Teofrasto, Polibio, Filodemo, Polístrato y Josefo. Es una palabra típica de la κοινή.

VI.5.58. χορηγίας: en el sentido de «abundancia de bienes ex-

ternos», que aquí presenta, sólo atestiguada a partir de Aristóteles y luego en Juliano y Libanio.

VI.11.121. ὑστερήσῃσι: con el sentido de «dejar de obtener», con Genitivo, se encuentra en Clearch. *Com.* 3. 5 (s. IV a. C.) y papiros fechados en el siglo III a. C.

b) *Palabras de los siglos II-I a. C. en adelante.*

VI.3.29. εὐφημίαν: en el sentido de «aplausos, alabanza, gloria entre los hombres», que aquí tiene, se encuentra en Filodemo, Diodoro Sículo, N. T., Dión Crisóstomo, Plutarco e inscripciones de los siglos II y I a. C. Vemos, pues, que aparece antes en κοινή popular.

VI.7.78. ἀπρακτότεραν: el comparativo sólo está atestiguado aquí; el grado positivo en Ti. Locr. 104e, Arr. *Epict.* 1. 10. 7 y el adverbio en papiros del siglo VI d. C. Timeo de Locros es un pitagórico del siglo II a. C.

c) *Palabras de los siglos I/II d. C. en adelante.*

VI.10.102. ἀντικατάλλαγμα: en el sentido de «recompensa, premio», se encuentra sólo en J. *AJ* 15. 9. 2, Onos. 34. 4 (pl.), ambos del siglo I d. C. Se trata de un lexema nuevo.

VI.12.132. κατ' ὄψιν: este giro preposicional, que podemos considerar como lexía compuesta, con el sentido de «en persona», se encuentra sólo en papiros a partir del siglo I d. C.

d) *Palabras más tardías; palabras sólo atestiguadas en la carta, y aquéllas cuyo sentido no es dado por el Liddell-Scott.*

VI.3.25. ἐπακτοῖς: en el sentido que tiene aquí de «adventicio», sólo está documentado, aparte de esta carta, en Plot. 1. 4. 3, es decir, en el siglo III d. C.

VI.10.105. ἀναζωπυρεῖσθαι: en voz pasiva aparece con el sentido de «ser reencendido» en Platón y Jenofonte, y con el de «estar excitado», en Jámblico; en voz activa, en Eurípides. Con el sentido que aquí parece tener de «renovarse», también metafórico, no está recogido en el Liddell.

CONCLUSIONES

Hay en total 15 términos cuyo lexema o semema (sobre todo este último) se crea a partir de los siglos IV/III a. C., es decir, 6 más que en la 1.^a carta. En cuanto a palabras fechables a partir de los siglos II/I a. C. hay 4, el mismo número que en la 1.^a carta, y 12 fechables sólo hacia los siglos I/II d. C., bien consideradas aisladamente, bien por el tipo de construcción o relación contextual en que aparecen, es decir, 8 más que en la primera carta, lo que denota una relajación del autor en el esmero estilístico a la hora de la reconstrucción del texto. Es de notar la abundancia de palabras compuestas de 2 preverbios, uno de los rasgos típicos de la κοινή²⁶, como ἀντικατάλλαγμα.

En lo que se refiere a términos más tardíos o en construcciones bastante alejadas de la norma clásica, hay en nuestro texto 8 en total (7 más 1 que se repite). Por el mismo procedimiento que en la 1.^a carta podemos constatar que existen en el texto de una manera global 121 palabras pertenecientes, de una forma o de otra, a la κοινή, es decir, el 80,60 % de la carta, cifra más elevada que la de la 1.^a carta, como es de esperar dado que el porcentaje de aticismo es inferior. Concretando más, podemos destacar un 26,66 % de palabras datables a partir de los siglos IV-III a. C. (40 en cifras absolutas), y un 13,33 % de palabras posteriores a los siglos I/II d. C. Cifras todas ellas que han aumentado proporcionalmente en relación a las de la 1.^a carta. Intentaremos una explicación en las conclusiones finales.

10. LEXICO DE LA SEPTIMA CARTA.

1. *Vocabulario ático y aticista.*

VII.4.42-43. ἄγουσιν ἡσυχίαν: se considera como grupo de implementación. El giro se encuentra en Herodoto (I. 66), en Platón es relativamente frecuente, aunque en él el verbo ἄγω es sustituible por ἔχω, como ocurría en la 1.^a carta con ἄγω σχολήν (I. 3. 32), en Isócrates y Demóstenes. Entre los aticistas, es muy frecuente en Aristides, y aparece también en Eliano y Dión Crisóstomo.

26. J. H. Moulton, *A Grammar of New Testament Greek*. Ed. T. & T. Clark Edimburgh, 1960; 3 volúmenes, pág. 292 y ss. (vol. II).

VII.5.57. *πονηρός*: con el sentido de «que no sirve, malo», está bien atestiguado en autores áticos: Antifonte 4. 2. 4, Aristófanes *Pl.* 220, *Nu.* 102, en Platón (también con gran frecuencia), Jenofonte, Esquines y Aristóteles. En los aticistas, está varias veces en Eliano y en Filóstrato sólo como adverbio.

CONCLUSIONES

Hay en total 13 términos atestiguados en autores áticos y aticistas, número que disminuye sensiblemente en relación al de la 1.^a carta y la 6.^a, y que se debe ante todo a que la carta séptima es de extensión inferior: tiene 62 líneas, frente a las 137 y 134, respectivamente, de las cartas anteriores. En esta séptima carta el total de palabras es de 69, lo que nos proporciona un resultado de un 21,73 % de aticismo, muy semejante al obtenido en la primera carta.

2. *Vocabulario ático, pero no aticista, que puede o no pasar a la κοινή.*

a) *Palabras áticas que pasan a la κοινή.*

VII.1.10. *συλλαμβάνειν*: en el sentido de «arrestar», que presenta claramente en el texto, aparece en Antifonte, Andócides, Tucídides (está también en Herodoto), Isócrates, 4 veces en Platón, Eurípides (*Rh.* 513, etc.), y posteriormente en varios papiros del siglo III a. C., e inscripciones del IV a. C. No aparece en *κοινή* literaria.

VII.5.56. *ἀκρίτους*: «sin juicio previo»: en Herodoto, Tucídides, Lisias, Antifonte, 2 veces en Platón (una de ellas en el *Axioco*), Isócrates y Demóstenes. Se trata de un término técnico judicial, de origen jónico y poco atestiguado en *κοινή*, aunque debió pasar a ella.

CONCLUSIONES

Hay en total 23 palabras áticas que pasan a la *κοινή* (15 más 8 que se repiten), es decir, un 33 % de la carta es ático en cuanto a su vocabulario. Si a esta cifra sumamos la anterior de términos atestiguados también en el aticismo, tenemos que un 55 % del texto es de carácter ático, resultado que coincide aproximadamente con el de la primera carta (ya hemos visto que en la sexta el aticismo

disminuye), aunque hay ahora un ligero aumento de términos áticos, quizá por la misma razón que aumenta el volumen de palabras atestiguadas en Platón.

b) *Palabras áticas que no pasan a la κοινή.*

VII.1.5-6. διῆλθεν (ὁ λόγος): esta frase hecha, con el sentido de «divulgarse un rumor», está atestiguada solamente en Sófocles, Tucídides, Jenofonte y dos veces en Platón, en su *carta séptima*.

CONCLUSIONES

Sólo hay una palabra no documentada, al parecer, en κοινή, pero sí en autores áticos, aunque su presencia en Sófocles, Tucídides y Jenofonte tampoco dice mucho en favor de su carácter ático: puede ser un giro de origen jónico. En todo caso, esto no modifica las anteriores conclusiones sobre el aticismo del texto, al igual que ocurre en las cartas anteriores. El hecho, por otra parte, de encontrar una sola palabra de este tipo está en relación con la menor extensión de la carta séptima.

3. *Vocabulario en Platón y a partir de Platón.*

a) *Palabras de baja frecuencia en Platón o de frecuencia nula.*

VII.1.5-6. διῆλθεν (ὁ λόγος): sólo se encuentra 2 veces, las 2 en la carta séptima, con este sentido.

VII.1.12. συλλαμβάνειν: se encuentra sólo 4 veces, y más en el sentido de «apresar, coger algo con las manos», que en el más concreto de «arrestar».

VII.5.62. ἀκρίτους: en el sentido de «sin juicio previo», se encuentra 2 veces, de las cuales 1, ya lo hemos visto, en el *Axioco*, de dudosa autenticidad.

b) *Palabras de alta frecuencia en Platón, o en relaciones contextuales semejantes.*

VII.3.24. προθυμία: es frecuente esta palabra con el adjetivo πᾶς: *R.* III. 412c: πάση προθυμίᾳ ποιεῖν, y también en *Ep.* VIII. 353e; *Prot.* 327b: εἰ πᾶσαν προθυμίαν... εἴχομεν ἀλλήλους...; 361c: ἐγώ... πᾶσαν προθυμίαν ἔχω, etc.; *Tim.* 23d: πᾶσαν προθυμίαν σχεῖν, así como en *Lg.* XI. 934d, etc.

VII.4.42-43. ἄγουσιν ἡσυχίαν: expresión relativamente frecuente, unas veces con el verbo ἄγω y otras con ἔχω.

VII.1.5. διῆλθεν (λόγος): corresponde al principio de la carta. También en Platón se encuentra en las cartas y con ὡς, como en la nuestra: *Ep.* VII. 329c: περι δ' ἐμοῦ καὶ διῆλθε λόγος τις ἐν Συρακούσαις ὡς... y 348b: λόγος δὴ τις ταχύ διῆλθεν ὡς...

c) *Palabras que surgen a partir de Platón (lexemas o sememas).*

VII.5.59. ἀνιάτως ἔχειν: lexía compuesta con el sentido de «ser incurable», que al parecer se da a partir de Platón, en el que está atestiguado 5 veces, de ellas 1 en *Las Leyes* y 2 en las cartas. Se encuentra después en Demóstenes y en Aristóteles, aunque en este último sólo ἀνιάτως en función de adjetivo.

VII.5.62. δεσποτείας: en el sentido de «gobierno absoluto, despotismo», se encuentra 4 veces en Platón, una de ellas en *Las Leyes*, pero también en Isócrates y posteriormente en Luciano.

CONCLUSIONES

Hay en total 15 palabras que presentan en Platón una frecuencia muy baja o nula; sumándolas a las 6 que sólo se encuentran a partir de Platón y a las 10 que son posteriores, tenemos 31 palabras, el 44,92 % del texto de la carta, en cifras relativas. De éstas, hay 12 que no se encuentran en absoluto, es decir, un 17,39 %. Un 82,60 % (57 palabras) se encuentran en Platón con frecuencia baja, media o alta, y un 55,07 % con frecuencia alta o media. Se observa inmediatamente un aumento considerable del volumen de palabras atestiguadas en Platón en la séptima carta, en comparación con las cifras obtenidas para las 2 cartas anteriores. Este fenómeno está en correlación, como ya hemos apuntado, con el aumento del vocabulario de carácter ático en el texto.

Hemos visto también que hay una serie de hábitos lingüísticos de Platón que han sido recogidos, a veces modificándolos, en nuestra séptima carta, como por ej. el grupo de implementación ἄγουσιν ἡσυχίαν, el sentido peyorativo de la palabra δεσποτείας, la expresión διῆλθεν ὁ λόγος: «corrió el rumor de que...», etc.

En cuanto a las relaciones contextuales que pueden llevarnos a considerar a Platón como fuente doctrinal, aparte del comienzo de

la carta, que también Sykutris²⁷ reconoce como tomado de la *Apología* de Platón, en contaminación con un pasaje de Jenofonte, el final es también completamente platónico, hecho que no reconoce Sykutris. Es platónica la idea de que el mayor mal en política es la maldad de los gobernantes. Así tenemos en *R.* 347c una idea semejante: «el mayor de los castigos consiste en ser gobernado por el más indigno», y en el *Político* 302a, se nos dice, con una ligera variación, que la desgracia de las ciudades la provoca la impericia de sus jefes. En cuanto a los procedimientos de los Treinta y de los tiranos en general de aplicar a los ciudadanos la pérdida de la reputación, los bienes y la vida para seguir manteniendo un régimen injusto, encontramos su crítica en *R.* 492d. Esta consideración enlaza en la carta con una comparación médica (las comparaciones con la Medicina son extraordinariamente frecuentes en Platón), que consiste en criticar el empeño, por parte del médico o del enfermo, en aplicar los mismos remedios cuando se agrava una enfermedad, aunque ya no sean eficientes. Es el mismo error que seguir actuando en política de la misma manera cuando es preciso aplicar remedios nuevos. Esta misma comparación la tenemos en el *Político* 295c, d: hay que cambiar de prescripción cuando se agrava una enfermedad, al igual que deben cambiarse las leyes o la constitución de una ciudad cuando están ya desgastadas o corrompidas. Comparaciones muy semejantes las tenemos también en la *carta VII* de Platón, 325d, 326a; 330d, 331a, y en *La República*, IV, 425e, ss. Aquí ya no sólo es el marco doctrinal en el que se desenvuelve la carta de tipo platónico, sino también ideas concretas y comparaciones determinadas. Esto está relacionado con el hecho de que un elevado porcentaje de términos de nuestra carta está atestiguado en Platón, porcentaje que aumenta considerablemente en relación con las cartas anteriores.

Hay en total 6 palabras atestiguadas sólo a partir de Platón, que se suman a las de la κοινή.

4. *Vocabulario de la κοινή, en el lexema o en el semema.*

a) *Términos jónicos que pasan a la κοινή.*

VII.1.7. ἀνακαλεσάμενοι: en voz media, con el sentido que aquí

27. *Op. cit.*, pág. 42.

presenta de «llamar a, convocar a» y con εἰς y Acusativo, aparece en Herodoto, Jenofonte y Aristóteles. En Platón se encuentra 5 veces, tanto la activa como la media. Con otros matices, es frecuente en tragedia y κοινή literaria. En voz activa (uso normal) se encuentra en autores áticos, aunque su origen es también jónico.

CONCLUSIONES

Hay 5 palabras de origen jónico que pasan a la κοινή.

b) *Términos jónico-poéticos que pasan a la κοινή.*

VII.3.29. *συνεστηκότας*: en el sentido que tiene aquí de «estar envuelto o implicado en algo», se halla en Herodoto en varios pasajes, en Sófocles, en pasaje lírico, y en Tucídides. No se encuentra en Platón en este sentido, ni según el Liddell en autores de la κοινή, aunque doy por supuesto que pasa a ella, puesto que se encuentra en nuestras cartas. La construcción normal es con Dativo, y no con Acusativo, como aparece en el texto.

CONCLUSIONES

Hay 9 términos (1 se repite) de origen jónico-poético que pasan a la κοινή, considerados en sus sememas.

5. *Vocabulario creado en la κοινή, en el lexema o en el semema, y palabras cuyo sentido no es dado por el Liddell-Scott*²⁸.

VII.1.4-5. *ἀποχώρησιν*: con el sentido de «retirada» se encuentra en Herodoto, Tucídides, 2 veces en Platón y en Eneas el Tácitico. (En Platón con un sentido distinto: «carencia, vacío»). No está atestiguado con el sentido que tiene en la carta de «marcha, partida». Es un claro ejemplo de conversión de un término técnico militar en lenguaje usual.

VII.4.48-49. *ἀφορμῆς ἐπιλάβοιτο*: podemos considerar estas 2 palabras como grupo de implementación con el sentido de «aprovechar la ocasión». En Isócrates y en la *Epístola a los Romanos* tenemos λαβεῖν ἀφορμῆς; en inscripciones de los siglos I y II d. C. tenemos εὔρεῖν en lugar de λαβεῖν, lo que parece indicar que se ha

28. Se analizan de forma conjunta todas las palabras cuyo lexema o semema es creado en la κοινή, sin hacer los apartados de las cartas anteriores, por la brevedad de la séptima carta.

roto el grupo de implementación; también encontramos εὔρεῖν en Polibio. Pues bien, si consideramos como punto de referencia λαβεῖν ἀφορμῆς, que parece ser el grupo básico, la implementación queda también rota en la carta bajo dos puntos de vista:

a) el verbo simple, λαμβάνω, es sustituido por un compuesto, ἐπιλαμβάνω, siguiendo la tendencia propia de la κοινή, con lo que se rompe el lexema.

b) ἀφορμῆς no significa aquí exactamente «ocasión, pretexto», sino más bien «instigación, incitación», como parece indicarlo el adverbio en función de adjetivo ἔξωθεν («instigación que viene de fuera»), sentido atestiguado sólo en papiros del siglo II d. C. Con ello se rompe la unidad del grupo desde el punto de vista del semema. La doble ruptura de unidad implica una clara falta de noción de las estructuras de la lengua.

CONCLUSIONES

Hay 9 palabras que por su sentido, construcción e implicaciones de otro tipo suponen una notable desviación de la norma clásica y una inserción en la corriente léxica de la κοινή, en tres casos con delimitación cronológica en los siglos I/II d. C. Como hay 1 que se repite, son 10 en total.

Existen, operando con el mismo procedimiento que en las cartas anteriores, 53 palabras pertenecientes a la κοινή en general, es decir, un 76,81 %; un total de 10 palabras datables a partir de los siglos IV/III a. C., es decir, el 14,49 % del texto, y 6 fechables a partir de los siglos I/II d. C., es decir, el 8,69 % de la carta.

Hagamos ahora una comparación entre los principales porcentajes de grupos léxicos obtenidos en cada una de las cartas.

RESULTADOS GLOBALES

	1. ^a carta	6. ^a carta	7. ^a carta
Aticismo	23,12 %	<u>18,00 %</u> ²⁹	21,73 %
Léxico de la κοινή en general ...	74,14 %	<u>80,66 %</u>	76,81 %
Palabras que están en Platón ...	68,57 %	70,00 %	<u>82,60 %</u>

29. Hemos subrayado las cifras que suponen una divergencia con respecto a las obtenidas en el resto de las cartas.

ESTUDIO SOBRE EL LEXICO DE LAS CARTAS DE SOCRATES

Palabras que no están en Platón.	34,69 %	30,00 %	17,39 %
Palabras de frecuencia alta o media en Platón	43,53 %	47,33 %	55,07 %
Palabras de la κοινή s. IV-III a. C. en adelante	18,36 %	26,66 %	14,49 %
Palabras de la κοινή s. I-II d. C. en adelante	9,52 %	13,33 %	8,69 %

De este cuadro podemos deducir las siguientes conclusiones:

a) El grado de aticismo en cada una de las tres cartas, desde el punto de vista del léxico, no es lo suficientemente elevado como para poder deducir que se trata de un autor aticista, como suponía W. Obens³⁰, uno de los primeros en ocuparse de las cartas de Sócrates, en 1912. Hemos visto al principio que, en lo que toca a morfo-sintaxis, la lengua de las cartas es bastante más aticista que en cuanto al léxico, terreno en donde el autor se ha descuidado más, por lo cual es posible que desde ese punto de vista sí pueda hablarse de alguna relación con el aticismo.

Es de observar que este aticismo léxico disminuye en la sexta carta, mientras que aumenta la cantidad de lengua propia de la κοινή. Fenómenos que pueden estar en relación con el contenido, como a continuación veremos.

b) El porcentaje de lengua perteneciente a la κοινή que contiene cada una de las cartas puede fijarse en un 75 % aproximadamente, salvo en la sexta, en que es de un 80 %. Con ello en primer lugar se nos demuestra que los textos corresponden con toda seguridad a la época de la κοινή. Ahora bien, dentro de este período considerado en bloque pueden destacarse grupos homogéneos de términos que son datables en etapas determinadas del mismo: así, por ejemplo, tenemos un 18-20 % de palabras posteriores a los siglos IV/III d. C., y, en la sexta carta, un 26 %, cifras suficientes para afirmar que los textos fueron escritos en fecha más tardía. Por último, observamos un 10 % aproximadamente de léxico fechable a partir de los siglos I/II d. C., y en la sexta carta un 13 %; en este punto hay que ir con cuidado. No creemos que haya que defender una composición de las epístolas posterior a este momen-

30. Sykutris, *op. cit.*, pág. 10.

to (siglo II d. C.), debido a la necesidad de dejar un margen de tiempo durante el cual las palabras se fijan, adquieren extensión y amplían su uso, ya que, como es sabido, términos atestiguados más tardíamente en la lengua literaria han surgido antes en la popular —lo hemos visto para algunos de nuestro autor— o bien se encuentran ya en la lengua hablada antes de pasar a la escrita. Hay que tener en cuenta además que muchos escritos de la κοινή se han perdido, lo que implica que una palabra pueda ser de creación más antigua aunque sólo esté recogida tardíamente. Ese margen de tiempo necesario sería, en nuestro caso, el presupuesto en el 10 % de términos posteriores al siglo II existentes en nuestras cartas.

El hecho de que en la sexta carta haya una incidencia mucho más alta de léxico de la κοινή que en las restantes, puede deberse a que en dicha carta son más apreciables los elementos de la filosofía popular tardía, ampliamente estudiados por Sykutris³¹.

Por otro lado, es importante que hay una relajación notable de la conciencia lingüística en el texto, ya que se rompen lexías compuestas, se convierte el lenguaje técnico (médico, militar, etc.) en lenguaje usual, y deliberadamente se mezclan y superponen distintos niveles de la norma lingüística, con lo cual se rompe la misma norma, si no el sistema. La lengua de las cartas ya no corresponde a algo vivo, sino artificial, tanto que el autor se permite hasta crear palabras nuevas, como παλιμπράτην, palabras no documentadas en ninguna parte.

c) De todo ello (porcentajes de léxico perteneciente a la κοινή avanzada, rasgos de aticismo, grado de relajación de la conciencia de la lengua) deducimos que la fecha de composición de las cartas debe situarse en el siglo II d. C., frente a la opinión de Sykutris, que las sitúa en el siglo I d. C. o antes. Bentley³² pensaba que las cartas eran posteriores a Ateneo de Neucratis (s. II/III d. C.), puesto que éste, al igual que toda la Antigüedad, las desconoce. Sin embargo, en un papiro de comienzos del siglo III d. C. se da una lista de libros entre los que se incluyen las «cartas de Sócrates»³³.

d) Podemos pensar que el epistológrafo toma como punto de

31. *Op. cit.*, pág. 107 y otros lugares.

32. *Op. cit.*, pág. 190. (*The Works*).

33. *Op. cit.*, pág. 112.

referencia lingüística tanto las cartas como los diálogos platónicos. Da la impresión de que ha manejado un léxico de Platón, o al menos una antología de citas platónicas, que es probable existiera en esta época. Es la séptima carta la que presenta un índice más alto de imitación platónica en lo que a léxico se refiere, y hemos visto que tanto en ella como en las demás, también en el contenido es Platón el punto de partida.

Desde esta perspectiva del contenido, el autor parece haber dado preferencia, dentro de los diálogos platónicos, a los que hablan de política, como la *República* y el *Político*, y a los que hablan de la virtud parangonándola con la riqueza, como el *Menón* y el *Erixias*, de dudosa autenticidad, aparte de la *Apología*, que parece haber sido la fuente principal, y en esto estoy de acuerdo con Sykutris³⁴; en lo que disiento es en su afirmación de que «con seguridad nuestro autor no conoce ningún otro escrito platónico»³⁵. También parece conocer el anónimo escritor las cartas de Platón, por las que se ve influido incluso en las fórmulas de comienzo y despedida y en algunas ideas, sobre todo en lo que respecta a las cartas de mayor extensión, es decir, la VI, la VII y la VIII.

Seguramente el epistológrafo debió considerar a Platón como el autor de más prestigio de la época cuyos rasgos lingüísticos intentaba imitar, además de ilustre expositor de las ideas socráticas. En cuanto al elemento doctrinal, existen en las cartas, al margen de los detalles biográficos y las comparaciones concretas tomados de Platón, una resonancia de sus ideas, muchas veces mezcladas con otras posteriores y con ideas originales, lo que hace confuso su reconocimiento. Se trata, en definitiva, de un mosaico constituido por piezas de muy diversa procedencia cuyo ensamblaje adolece con frecuencia de falta de habilidad. A pesar de ello, reconocemos en el estilo de las epístolas, al que ya nos hemos referido someramente al principio, el sello de una personalidad literaria fuerte y peculiar.

34. *Op. cit.*, pág. 108.

35. *Op. cit.*, pág. 108.